

PROLOGO

¿Cómo se puede introducir el hombre más común, aquel de la vida no vulgar *, en el mundo del conocimiento, de la sabiduría, de la intelectualidad?

¿Cómo le enseñas a tu mente a conocer de forma práctica y entender el devenir de la historia y de la historia del pensamiento; fechas del saber obligatorio, momentos del dominio universal, sucesos, o culturas que forman al ser? y ¿cómo entender toda esta ensalada intelectual desde el punto de vista cronológico?

Es así como el autor consigue iluminar uno de sus momentos de introspección, para aprender, a partir de los nuevos sistemas de estudio, de igual manera, de las distintas capacidades que posee el ser humano para adquirir conocimiento, basado en la complejidad de un cerebro plástico y cambiante en la loca e infinita red neuronal de dendritas que nos dan placer cognoscitivo de forma kinestésica, auditiva y visual. De aquí surge el proponer, en este libro, una aproximación a la metodología del aprendizaje y que mejor manera de ponerlo en práctica lúcida con el estudio de la filosofía, de lo que, tan bello suena... ¡del amor al saber!

En toda nuestra corta vida académica, son pocas las oportunidades que tenemos para conocer alguno de estos métodos que nos lleven a la verdad y que acrecenten nuestro acervo. La nemotecnia, los mapas conceptuales y un orden cronológico de la historia, nos permitirán, solo acercarnos y tomar este libro como punto de partida hacia el maravilloso mundo de la historia de la filosofía, de la historia del pensamiento y todas sus formas para adquirir el conocimiento objetivo el conocimiento que perdura, el que tiene solidez en el tiempo y por qué no de la subjetividad también. Será una gran aventura conocer, en lo básico, las discrepancias de la mayoría de las posturas filosóficas, las diversas dualidades que conforman el pensamiento humano.

La vida, que es cada vez más corta, en la medida que nos acercamos a los años, nos deja asomarnos, irremediadamente, a la frustración de llevarnos lo poco o mucho que sabemos y peor aún, nos queda poco tiempo para aprender “una infinitud”; además que, toda la experiencia adquirida se va por una cloaca sin fin y sin regreso, para que solo quede, en vida, el vestigio de la aproximación a un puñado de verdades contenidas en las líneas de este libro. Porque “nada será verdad de lo aquí leído, a menos que lo practiquemos”, así lo expresaba en sus pláticas Martín, un hombre barbado con toques de esoterismo en su aspecto, sereno, conocedor, espiritual y amoroso, que nos hablaba, cada martes, de cómo debemos vivir, -¿filosofía?- le preguntaba yo, -no, es solo “desapendearnos” de tantos convencionalismos sociales-.

Ahora me doy cuenta que si era una filosofía de vida basada en los antiguos pensadores (alejarse de los deseos, como lo dice Schopenhauer, como lo afirman los estoicos, el budismo, etc) y el tener que agradar a los demás, el querer permanente de ser un protagonista en todo momento y entonces, dejar de serlo, para que en ello encontráramos nuestras sombras psicológicas, traumas que te restan seguridad y felicidad, tal como no lo ha enseñado Carl Gustav Jung y el francés Jaques Lacan.

En el filo de una silla incomoda, a veces casi recostado, me encontraba asido a más preguntas que iban surgiendo cada vez que este maestro nos hacia recapacitar, y yo, en buscaba un porque de la vida o un que estudiar, información conducente al aprovechamiento total del tiempo libre de una vida, para mi, llena de satisfacciones, cualidades y virtudes, pues nada era difícil, todo lo conseguía y se me daba, en el deporte, eventos nacionales y representando a México; en la escuela, una y otra beca se me otorgaba, en la profesión, más de 20 programas como conductor y muchos más como locutor; cantando y en el show, siempre brillando y protagonizando, pero, con un hueco en el aprender y el saber cotidiano, es ahí donde llego a mi segundo acercamiento al saber; ¡es que ya había tenido un primero!, a mis cortos doce años de edad y en plena pubertad, quizá hasta los quince, es cuando “Junior”, mi hermano sacerdote, se había graduado de Filósofo, -¿qué es eso?- le preguntaba, -sabio- , contestó él. A partir de ese momento me entró la curiosidad, el asombro y la admiración que guardo aún por el sacerdote-filósofo que me enseña **el camino** para adentrarme a este mundo sorprendente, **“El Mundo de Sofía” de Jostein Gaarder**, libro que me regala y que conservo como la llave al “querer saber”... ¡tengo un hermano sabio! exclamé, y desde entonces fue mi pasión buscar y encontrar la metodología, el poder ser autodidacta y acercarme a su “Majestad... La Red”, su “Alteza Serenísima... Wikipedia”, como el mejor regalo que tiene el ser humano a su entero alcance, de manos de una tecnología inconsciente del gran tesoro que nos ha dejado esta maravillosa generación. ¡Claro que hay otras rutas!, las que me han llevado de la mano para la confirmación de lo mucho o poco leído, investigado y aprendido, todo esto, con la finalidad de que el lector de estas apasionadas paginas, pueda confirmar los datos y no solo eso, iniciar y profundizar en un torbellino de conceptos y teorías que he decidido compartir en “ligas” y contenidos de la red fácilmente digeribles, ¡esto es maravilloso... todo el saber esta a nuestro alcance! Ahora solo depende de ti si lo tomas o no, si decides tomar este libro como “punto de partida”.

Las citas que comúnmente llevaría un texto, como el ensayo que se pretende, no tienen tanta relevancia como esto que yo propongo, pues la cita solo demuestra el estudio previo y frena el estudio futuro, no puedes tener todos los textos físicos tal cual se cita, pero si puedes tener todas las ligas, textos y videos de la red; por último, la liga te lleva al acervo y al crecimiento del conocimiento ¡en el momento! Atrevámonos a cambiarlo. Tomado de la filosofía de Hegel, tesis, contra tesis y síntesis...

<https://www.youtube.com/watch?v=11HLAW2PMAM>

Hegel, uno de tantos filósofos, estudiados en este ensayo, nos enseña que la mejor manera de aprender la filosofía, es estudiarla desde el principio, con los presocráticos y de forma cronológica, el desarrollo de las doctrinas; es por eso, que está implícito un estudio somero en este ensayo, es así por su presentación, en “exxel”, pero como tabla pedagógica se hace profundo el aprendizaje por su contenido y resultados en el saber objetivo de la historia, de la filosofía y de la vida misma que nos debe de llevar al camino autónomo de un pensamiento propio, para alcanzar nuestros anhelados procesos de reflexión, de cuestionamientos, incluso, de adquisición del conocimiento con una filosofía personal. Quizá esta sea una de las finalidades de la filosofía, el ser tú

mismo, en tu razonar y en tu pensar, no en aprenderla de forma lineal y si como un acto mayéutico* para lograr un pensamiento reflexivo-existencial y quizá, para poder afirmar, que la “filosofía es una religión, sí, pero sin dios”. Genera pues tu propio código de ética como los estoicos o como los budista, o como los judíos; ya es tiempo de crear el tuyo propio y será algo que nadie te pueda arrebatarse, aunque termines perdiendo en este intento. Será emocionante saber que conocerás los procesos históricos y entenderás la cronología del pensamiento humano, ¡adentrémonos pues, a mundo de la dialéctica!

A partir de este último párrafo, me he conducido por una vida intensa, generando una irrupción en cualquier pensamiento o comentario que me hicieran, con la finalidad de molestar tenazmente a mi interlocutor en cuanto a la posibilidad de generar polémica y enriquecer el saber, porque eso es ser filósofo o pensar con filosofía, no quedarte con las verdades existente y sí, indagar en una tormenta de posibilidades.

En estas líneas podremos encontrar la similitud entre un pensador y otro, entre una tesis de un tiempo y la misma, en otros momentos lejanos por la historia en el antes o después. Es así como el pensamiento Schopenhauer se asemeja a la religión budista en cuanto al deseo, Siddhártha Gautama , el Buda, meditador y maestro espiritual, quizá del s. VI o V a.c., quien resume magistralmente en su óctuplo, una gran parte de toda la historia del pensamiento intelectual y del buen vivir porque además, nos adentra y nos sana de dos temas permanentes en la filosofía y en el ser humano... el sufrimiento y el tedio; conoceremos también, como salir de este gris torbellino, considerando la apreciación de las artes como terapia eficaz y de forma paralela y saludable, la contemplación de la implacable y sabia naturaleza.

El autor de este libro ha dejado para final de estos capítulos el tema de la filosofía Náhuatl que, aunque no pertenece cronológicamente a la historia del pensamiento, si es para dedicarle un gran espacio muy merecido con el fin de comparar todo el acervo filosófico con nuestra idiosincrasia y hacer arder la sangre a todo mexicano que ansía saber de lo exquisito que era el pensamiento prehispánico de los flamantes Tlamatinimes, poseedores de la sabiduría y recopiladores de todas nuestras culturas. Los anti mexicas podrán afirmar que no es una filosofía discursiva, sistemática, racionalista, pero, sí es un pensamiento sumamente profundo y estético en todo terreno, en toda la amplitud de las artes, porque es además, una filosofía artística, estética en comunión con el “canto, la flor y la poesía”.

<https://www.youtube.com/watch?v=iOrOSUOo43Y>

*La vida vulgar para Schopenhauer es la vida común de deseos, de búsqueda del igual en la sociedad, del descanso con ocio, pereza mental y de ausencia en las artes y el pensamiento filosófico.

*La Mayéutica es una forma de enseñanza de Sócrates el cual consiste en preguntar al alumno, y por medio de una serie de preguntas, este encuentre el conocimiento o las respuestas.